

xochitlan en el que hicieron grandes crueldades; y aunque acudieron de pronto a la defensa no se evitó que muriese el gran *Titzatlacatzin* Sr. de la cabecera de Ocotelulco del barrio de *Conlantzinco* cuya muerte fué muy llorada.

Con este combate comenzaron los Mexicanos sus continuas correrías principiándolas desde el año de 1501 hasta la venida de los Españoles. Fué mucha la matanza que hubo por ambas partes; pero siempre la balanza inclinó a favor de Tlaxcalan que en breve tiempo arruinó la pujanza de los Huexocincas, obligándolos a abandonar su territorio, y a retirarse a lo alto de la sierra nevada y volcán. Ni aun allí se consideraron seguros, y así pidieron socorro a Motheuzoma que les embió un grande Ejército mandado por su hijo *Tlacahuepantzin*, el cual hizo su entrada por la parte de Tetella, Tchimilco, y Quauquechollan a donde tambien ocurrieron los de Itzacan y Chetlan, subditos del Mexicano. Tlaxcalan no aguardó el asalto, sino que salió a encontrarlos al camino para no sentir el peso de la guerra en su territorio pues como los de Huexotzinco se habian escapado para la sierra nevada, era dueña de la llanura, y así las tropas de la republica entraron por Tezcatitlan, Acatepetlahuacan, y Atlixco antes de que los Mexicanos y Huexotzincas pudieran ordenarse; cargaron sobre ellos con impetu tan furioso y barbaro, que cogiendolos desprevenidos hicieron horrenda carniceria, de la que unicamente escaparon los que pudieron huir, y sobre todo quedò muerto en el campo el general *Tlacahuepantzin* hijo de Motheuzoma. Tan gloriosa victoria dió a los Tlascaltecas un inmenso botin, y multiplicó a los Huexotzincas su miseria: porque arrazadas sus casas, talados sus campos, y reducidos a cenizas los Palacios de *Tecayebuatzin* tuvieron que pasarse a las Provincias de Mexico. Grande fué la pesadumbre que causó a Motheuzoma la perdida de su hijo y de su ejército, y a proporcion fué en el odio y deseo de vengarse; resolvió pues destruir a Tlaxcalan, pues no era decoroso a su orgullosa preponderancia que en el Imperio hubiese mas Sr. ni mas voluntad que la suya. Espanta la memoria de la reunion de tropas que de muy lejanas tierras hizo para invadir a Tlaxcalan. Por la parte del Norte (dicen las historias antiguas) la acometieron los Totzapanecas, los Cocatecas, Tetelaques, Tecamachalcas, Tepalpanecas y Totomihuas; y por la de el sur los Chololtecas, Huexotzincas, Tescucanos, Aculuauques, Tenuchcas, Mexicanos, y Chalças. Tan quantioso numero de gentes y Naciones tuvieron cercado y obscuro todo el orizonte de Tlaxcalan, cuyo aniquilamiento parecia inevitable, Poco trabajó el gobierno de la

Republica en dirixir las operaciones de la Campaña: el soldado lo hizo todo de por sí; tratabase de ser libre, ó esclavo; de volver triunfante a la Ciudad recibiendo los votos del Pueblo, ó de ser inmolado en las aras de *Huitzilopochtli* entre los mas horrendos dolores y gritos infernales; todos pues hicieron su deber y casi cogió de nuevas a los Señores de la Republica la noticia del triunfo que fué tal y tan pronto como el anterior. Abatido el orgullo de Motheuzoma, pero no extinguido su deseo de venganza, miró siempre en los Tlascaltecas unos enemigos irreconciliables, y les procuró hacer cuanto daño pudo: puede decirse en verdad que sostuvo con ellos una guerra que duró tanto quanto duró su reynado. Tal era la disposicion de su animo contra Tlaxcalan cuando llegó Hernan Cortes, y tal la de la Republica para vengarse de enemigo tan implacable y fiero; y así es que Motheuzoma ni pudo hacer causa comun con Tlaxcalan para defender su imperio, ni esta republica pudo dejar pasar la ocasion de vengarse de tantos agravios presentandosele la coyuntura de unir sus fuerzas a las de los Españoles, y partir con ellos sus conquistas haciendo efectiva la amenaza, ó sea *prediccion* con que concluye el razonamiento que como dixé hicieron quando se les declaró la guerra con estas precisas palabras. *Morirá Tlascala antes que condescender a los intentos de vuestra ambicion... y tal vez eso que le pedis, os pedirán a vosotros nuestros patriotas derramando si fuere necesario mas sangre que la que derramaron en la guerra de Poyauhtlan sus antepasados con los vuestros.* ¡ Amenaza terrible, y que preparó la esclavitud de entrambos Pueblos, y una servidumbre lamentable de tres siglos!

Sin constituirnos garantes de la opinion de los que creen que los Españoles dieron muerte a Motheuzoma, no podemos dexar de hacer una reflexion a que nos dá margen *Antonio Herrera* en la Decada 2<sup>a</sup> lib<sup>o</sup> 1<sup>o</sup> Cap<sup>o</sup> 8.

Estan contextes los historiadores en que Motheuzoma trató siempre con el mayor cariño a los españoles todos, desde su General; que los obsequió prodigamente sabiendo estos aprovecharse muy bien de sus dadivas en todas ocasiones, y principalmente el codiciosísimo Pedro de Alvarado en el juego del Bodoque... por que quando Alvarado perdía (dice Herrera pag. 207. en la citada Decada cap<sup>o</sup> 5<sup>o</sup>) le daba un chalchibite que es piedra entre los Indios estimada y entre los Castellanos no; y quando Motheuzoma perdía pagaba un tejuelo de oro que por lo menos valia cinquenta ducados: y acontecióle perder en una tarde quarenta y cinco tejuelos, y olgabase las mas veces de perder, por te-

ner ocasión de dar'' El Español Peña le merecía particular Carriño, y aunque le viese en los actos mas serios siempre se reía con el y solazaba, quitandole el bonete y tirandose por la escalera abajo para verlo correr. Trató de casar à Cortès con una hija suya dandola ricas joyas, y siempre le trataba como deudo; ~~pero~~ Cortès la cedió à Cristobal de Olid y vino en ello, pues ya tenia à otra hermana suya; bien que Motheuzoma queria que tubiera à entrambas. Tal era la armonia que reinaba entre el Monarca y el General Español, y en la que se conservaon hasta que Cortès regresó de Zempoala aumentada su fuerza con la de Narvaéz. Entonces en vez de pasar à visitarle no lo hizo, sino que mandó à Fray Bartolomé de Olmedo, quien lo disculpò diciendo que habia llegado muy cansado. Motheuzoma tratò de averiguar si estaba enojado por lo sucedido con Alvarado, y añadió que si no venia enojado ... *que le daría un Caballo con su persona de bulro todo de oro* ... Muchos han dicho haver oido decir à Cortès (dice Herrera) que si en llegando visitara à Motheuzoma, sus cosas pasaran bien. Despues añade Pag. 264. Estaba Motheuzoma muy sentido de ver que no le visitaba Cortès, y con todo eso era de tan noble condicion, que aunque los suyos le indignaban mucho, hiciera qualquier cosa para dar contento à Cortès, *si se viera estimar de el*''

Despues de herido Motheuzoma hallandose en la cama, y viendo que le faltaban ya las fuerzas, mandò llamar à gran prisa à Cortès ... y sentado en la cama arrimado à los coxines, con muchas lagrimas, tomándole por las manos le dixo ... que cuidase de su familia, y vengase el ultraje que le habian hecho; à estas palabras se enterneció Cortès, y le dixo otras que lo dexaron consolado; volviendo à verlo hasta el dia siguiente; y luego murió.

Tal conducta demuestra positivamente la ingratitud de Cortès, y hace creer, que imitándole los suyos por la fuerza del exemplo (eficaz siempre en el que manía) ò irritados por que temieron perecer en los ataques que entonces les daban atribuyendolos à disposicion secreta de Motheuzoma, maquinaron contra su vida, ó lo hicieron los nuevos Españoles de Narvaez que no habian recibido sus obsequios, ni tenian motivos particulares para amarlo. Es muy de estrañar en Cortès este cambiamento, tanto mas, quanto que Motheuzoma vivía con el en su mismo alojamiento; y para que un hombre falte à otro en los puntos mas precisos de la politica, y urbanidad domestica, es necesario que haya precedido una fuerte desazon, y un escandaloso rompimiento.

De tales antecedentes deduzca el Lector las consecuencias que quiera; estos son los hechos referidos por una de las mejores plumas españolas. En honor de Cortès diré francamente, que cumplió con la voluntad del Emperador mexicano: que estimo mucho à su hija primogenita (D. Maria Isabel) y le fundó el Mayorazgo de Motheuzoma que aprobó la Corte de España.

Los necios que han creido à los Españoles invencibles en las Americas, reflexionen que fueron vencidos al mando de Francisco Garay, y que los Araucanos en el Chile siendo un puñado de nuevos Espartanos han acabado con exercitos numerosos hasta el reinado de Carlos 3º que tuvo que hacer la paz, y reconocer su Independencia habiendo comenzado por destruir los famosos soldados de Flandes que mandó Felipe 2º al mando de D. Martin de Loyola, sobrino de S. Ignacio. A vista de semejantes pruebas y demostraciones es preciso concluir diciendo ... Que no fué cuerdo Motheuzoma en entregar su Imperio à los Españoles, y que es responsable à la posteridad de su vergonzosa cobardia, y de sus consecuencias ... Su orgullo fatuo causò nuestra ruina, y por él hemos reportado la servidumbre ominosa de tres siglos. Justamente lo cargarán nuestras futuras generaciones de exécracion, como lo han anatematizado las pasadas. El pudo recibir Misioneros, oír su doctrina y contribuir con su autoridad à nuestra regeneracion espiritual; ¿Acaso es necesario que el evangelio se presente en las puntas de las lanzas ó en las bocas de los cañones para dispensarnos este bien del Cielo? ¿Por ventura preguntó el Sr. Bosuet, S. Patricio necesitó de las bayonetas para llevar el evangelio à la Alemania? ¿Acaso Jesu-Cristo destruyó à los Cesares, ni cambió las Dinastias de las tres partes del Mundo para hacer fructuosa su passion y su sangre? ¿No los respetó? ¿y sus embiados no dieron exemplo de obediencia à sus perseguidores? ¿Que ignorancia! ¿Que barbarie tan digna de nuestros Conquistadores, pretestar la religion de paz que detesta la guerra, el robo y la violencia, para derramar la sangre de quince millones de infelices! ¿Quitarnos la tierra por darnos un Cielo que ellos no han gozado! si, el Cielo no es la patria de los asesinos, ni de tales monstruos, *Mictlan, y Mictlanteuctli*, esa caverna de perdurables tormentos, es la mansion destinada à tales hombres.

#### CUITLAHUATZIN Decimo.

Inquietos los Mexicanos con la muerte de Motheuzoma (eli)

gieron inmediatamente Monarca que los gobernase en el año de 1520 señalado con el geroglífico de dos pedernales. Recayó la elección en Cuiclahuatzin hermano de Motheuzoma, señor de Iztapalapan; su nombre quiere decir *Cuidadorcito*. Gobernó quarenta días, y fué atacado de las Viruelas que traxo por gage de desolacion el negro de Pamphilo de Narváez. Aun tiene parientes que yacen en la miseria y son descendientes, y herederos del Cacicazgo de Iztapalapan.

#### QUAUHTIMOTZIN Undecimo y ultimo.

Por muerte de Cuiclahuatzin proclamaron los Mexicanos á Quahutemotzin hijo del Emperador Ahuitzotl (a) que quiere decir *Palo abotado*. Fué un Principe grande, y si la magnanimidad puede mostrarse en el exceso de la humillacion, este mostró toda la suya luego que lo tuvo prisionero Cortés... quitame la vida (le dijo quando se le presentó tomándole la daga que ceñia en la cintura bañado todo en lagrimas) quitamela, ya que no hé tenido la dicha de morir por mi patria... Solo te encargo que cuides del buen trato de mi esposa" Cortés se conmovió; pero aquella conmocion fué momentánea, pues su corazon avezado con la atrocidad, y devorado rabiosamente por la infame sed del oro era incapaz de gustar los dulces y puros sentimientos de la virtud. Hizóle á poco atormentar juntamente con su Ministro, para averiguar donde tenia oculto el tesoro de *Axayac*, aplicándole fuego á los pies; pero jamas pudo averiguar este secreto. Mantuvo en su compañía preso, y hecho objeto de desprecio, y quando emprendió su expedicion á Honduras lo hizo aborcar de un arbol, juntamente con otros Señores principales de Mexico, Tescoco, Tacuba y otras partes en *Acalán*, imputándoles una conspiracion, pues deseaba deshacerse de ellos. La Corte de España que aprobó tan horribles crímenes, los consignó en el blason de nobleza de este bandido, colocando en el las cabezas coronadas de varios Principes. Asi autorizó y canonizó el Regicidio, el mismo Soberano que hacia entonces morir en un Patíbulo al inmortal *Padilla*, y á los ilustres *Comuneros* Zelosos defensores de la verdadera libertad Española por que desconociendo los despotas los principios de la justicia siempre estaa en contradiccion consigo

(a) Se señaló este año con el geroglífico de tres casas.

mismos. A las tres y media de la tarde del dia 12. de Agosto de 1521. fué prisionero Quauhtimotzin por el capitan Garcia de Hologuin: era mal hadada y funesta, en que dió el ultimo suspiro la espirante libertad del Anahuac, y cuyas consecuencias todavía lloramos (aunque con esperanza de recobrarla prontamente.)

Parece conveniente dar idea de este suceso importante por el mucho silencio que sobre el há guardado el comun de los historiadores; hé aqui como lo refiere Herrera en la Decada 3. lib. 7.º cap. 9. pag. 224.

Quando emprendió Cortés su expedicion para las Ibiueras; llevó consigo al Emperador *Quauhtimotc* y á otros señores Principes mexicanos con tres mil Indios; y como este Monarca conservaba humos de tal, y veia á los Españoles trabajados, aflixidos y descontentos con tan largo camino y tierra que no sabian, pensó matarlos, y en especialidad á Cortés para de este modo salir de la sugesion, y volver á Mexico. Aviso á esta Capital y á varios Señores de ella para que en un dia matasen á los Castellanos, y de aqui creyeron muchos que nació la fama que corria en Mexico de la muerte de Cortés.

Quauhtimotc llegó á tener tomados los frenos y lanzas de la gente de á caballo para efectuar la empresa; pero no le pareció coyuntura á proposito, y la suspendió para otra ocasion. En Mexico entendieron los Indios el proyecto, y solo aguardaban el segundo aviso; y entre tanto hacian ruido de noche, y alebrestando con esto á los Españoles los hicieron entrar en cuidado, y que se pusiesen á punto de defensa.

*Mexicalcin* llamado en el bautismo *Cristobal*, descubrió á Cortés la conspiracion, mostrándole un papel con las figuras y nombres de los Señores que intervenian en ella. Prendió de estos diez, sin que uno supiese de otro; examinólos con maña y todos confesaron que *Quauhtimotc*, *Covanocotzin*, y *Tetepanquitziatl* eran autores del negocio; y que aunque los otros se alegraban de él, no habian consentido de veras, ni halladose en el consejo. Tambien dijeron que no tenian por mal hecho obedecer cada uno á su Señor, y *desear su libertad y señorío*. Hizóseles el proceso, y en pocos dias sentenció Cortés á horca á *Quauhtimotc*, *Tlacatlec*, y *Tetepanquitziatl*. Los Indios recibieron con esto tanto espanto, que todos pensaron ser muertos y quemados, creyendo que la aguja y carta de maréar á que consultaba Cortés se lo habia dicho, y no persona humana.

Este hecho de iniquidad (que Cortés con su Jurisprudencia

y moral peculiar. (llamò *Justicia*) se executò en principio de Quaresima del año de 1525. en el Pueblo de *Izancanac* cabecera de *Acatlan*. Consignólo á la posteridad la Corte de España en el escudo de armas de Cortés, canonizandolo por virtud heroica, así como al ultraje hecho á la hospitalidad generosa de Motheuzoma á quien puso preso á pocos dias de estar recibiendo el tratamiento mas franco que un magnanimo Principe pudiera dispensar á un bandido. ¡Notable inconsequencia! Cenizas de Fernando, de Carlos y Felipe reanimáos, y venid á presenciar el espectáculo que os muestra este *Anahuac* á quien encadenasteis. Sabed ya, que despues de tres siglos ha tornado este precioso patrimonio á sus oprimidos hijos, por que el Cielo justo, tarde ó temprano venga los agravios de los Pueblos. ¿ Que es de vuestra gloria Colónes, Almagros, Corteses y Pizarros? ay! ella desapareció como el humo fugaz en un incendio. Con vuestras propias manos diseñasteis el manchado qualtro de delitos que todavía nos horrorizan; la generacion presente tenderá indignada la vista sobre vuestras palidas imágenes, y lanzará sobre ellas suspiros y anatémas; las sombras horribles de Motheuzoma y Atlahualpa giraban en derredor vuestro y pedían al Cielo venganza, mientras que vuestros truhanes y adoradores siguiendo el cario de vuestro triunfo os decían.... victoria.... ¡Reyes de la tierra sed justos y beneficos, ó temblad por lo que os espera. Indios queridos! llegó el dia de la misericordia; baxó Estér á Tepeyac, pulsó el corazon de Asuero, y al instante se otorgó el decreto de vuestra salud. Cumplióse la promesa hecha á vuestro venturoso Juan Diego la mañana del 12. de Diciembre de 1531. á presencia del astro del dia y de todas las gracias del Cielo que la hicieron el mas cumplido cortejo, y quedasteis *libres*. ¡O Tonantzin! ¡ò bendita y hermosísima criatura! nosotros nos postramos á tus pies y os bendecimos, por que tus manos delicadas, aquellas manos mas puras que la luz, y mas aromáticas que el balsamo y la canela, quebrantaron para siempre nuestras cadenas. Dad ya clementísima Señora una mirada de propiciacion sobre nuestra Republica; Comunicad á los que la rijan un espíritu de la sabiduria de paz: de union, y verdadera caridad.... entonces alargaremos nuestros brazos para recibir en ellos á nuestros enemigos, y nuestra voz resonará en hymnos de vuestras alabanzas hasta los mas remotos y escondidos bosques de esta America donde aparece ya la cruz acabando de humillar la idolatria y la supersticion. Venga ahora la muerte tantas veces evocada en los calabozos y campos de

batalla, y cierre ella mis ojos; yo pasaré tranquilo á la morada de la paz diciendo.... *México es libre*.... palabra de consuelo vive Dios! y ultimo voto por la futura prosperidad y grandeza de nuestro Imperio

Manes ilustres de *Hidalgo, Morelos, Allende, y Matamoros*, congratuláos, y recibid ya mis placemes y felicitaciones; multipliquese el gozo en que os contemplo inundados: vuestra sangre fecundó el arbol de nuestra libertad; vuestras desdichas é infortunios sirvieron de leccion al Gefe bizarro que con mejor éxito empuñó vuestra espada de oro para vengaroos. Agradecidos á resolucion tan heroica, guíad sus pasos como tambien á los que marchan á pár de él, á zanjar los fundamentos del edificio augusto de nuestra libertad é Independencia. ¡Sombras generosas! yo os saludo, vivid eternamente en nuestra memoria. =Vale.

**FIN DE LA GALERIA**

**LIC. IGNACIO HERRERA TEJERA**

LIC. IGNACIO HERRERA TEJERA

(10)  
**SONETO**

Dime Padre comun, pues eres justo,  
¿por que ha de permitir tu providencia,  
que arrastrando prisiones la inocencia  
suba la fraude al tribunal augusto?  
¿Quien da fuerzas al brazo que robusto  
hace à tus leyes firme resistencia?  
¿y que el zelo que mas te reverencia  
gima, á los pies del vencedor injusto?  
Vemos que vibran victoriosas palmas  
menos inieuas; la virtud gimiendo  
del triunfo en el injusto regocijo.  
Esto decia yo, quando riendo  
celestial Ninfa, apareció y me dijo;  
¡ciego! . . . ¿es la tierra el centro de las almas?

*Lupericio Leonardo de Argensola.*



